

LA PERIFERIA EN GUERRA

Chokizo y Combativo



EL 65.5%

Este escrito pulula entre la historia y la literatura, en esa parte donde la imaginación se vuelve realidad material.

Desde la periferia sur oriente de Santiago, a los pies de la cordillera de los Andes del territorio no tan dominado por el estado \$hileno.

Rimü, 2020

Ningún derecho reservado
la propiedad intelectual no existe.

“Tenemos las ideas, los materiales... Debemos aprender a mezclarnos para crear en el hoy la revuelta. Debemos crear hoy lo que queremos vivir... Arrojar a vivir lo que deseamos”.
Sebastián Obversluij “Pelao Angry”.

En los bordes de la ciudad que los colonos llamaron Santiago, existe lo que fue un pequeño pueblo agrícola y campesino llamado Puente Alto en la periferia sur oriente de la capital del estado chileno. Este pueblo con el paso de los años, la avanzada del proyecto civilizador y el avance neoliberal, terminó por ser la comuna de la Región Metropolitana más poblada de este país, donde se acumuló gran parte de la población popular y marginal la región.

Desde el 18 de octubre puente alto fue uno de los epicentros de la revuelta, dos estaciones de metro de las cinco que llegaban a la ciudad fueron quemadas casi por completo, seguido de un montón de supermercados, bancos, farmacias, sucursales de AFP e ISAPRES, decenas de locales de comida rápida envueltos por las bellas llamas de esos días agitados de fuego y saqueo. Vecinxs salían del supermercado con carros llenos. El paisaje puentealtino colmaba las calles de sus barrios con carros repletos de mercancías, varixs repartían la merderia entre lxs menos osadxs, mucha gente que solo se encontraba en el lugar de un saqueo terminó siendo parte del impulso de hacer las cosas con nuestras manos, ¡de forma directa! tomando todo lo que nos han robado, recuperando nuestras vidas. Se veía mucho cabrx buenx, regalándole mercancías a abuelitxs, a las mamitas, a la gente que trabaja, expropiando, repartiendo y compartiendo. El territorio fue temporalmente anárquico, desde liberaciones

LA PERIFERIA EN GUERRA

animales de las tiendas de mascotas, hasta barricadas con televisores de la más alta gama, gente bailando alrededor de las barricadas, por otro lado, choros intentaban reventar cajeros, el escenario era diverso. Se caía la frágil idea de propiedad. Desde ese momento la represión no se dejó esperar, tras el anuncio de toque de queda en toda la región, a Puente Alto se le destinaron los milicos para intentar controlar el fuego que en ese minuto arrasaba con todo gran comercio. La orden estaba clara, mandaron a los milicos una vez más a matar, a quienes, en un acto de digna resistencia, decidieron con sus propias manos ponerle fin a la opresión diaria del capital, prendiéndole fuego a todos sus templos.



De día, masivas concentraciones de vecinxs repletaban las ex estaciones de metro incendiadas, desde las vías del metro (que en este tramo van en altura) se colgaban algunos lienzos con consignas anárquicas; “si la normalidad es vivir sometidxs prefiero el caos”, “al fascismo no se le discute, se le destruye” eran algunas de las consignas que se podían leer en la ex estación Elisa Correa y en la ex estación Protectora de la Infancia. Banderas mapuche, la whipala, banderas

Chokezo y bombotivo

feministas, la bandera del orgullo LGTBQ+ y banderas negras fueron reemplazando de a poco la colonizadora bandera \$hilena. Gritos anárquicos se escuchaban por aquí y por allá, ¡guerra social contra el estado y el capital! sonaba en los pequeños bloques negros que se agrupaban espontáneamente alrededor de las barricadas. Al caer el sol y acercándose a la hora de el toque de queda, los grupos de choque se empezaban a mover, el bloqueo de calles era lo fundamental, por lo que se hacía con lo que hubiera a la mano, desde mangueras, piolas, las rejas del mismo metro, las rejas de contención, paraderos, hasta los postes de cámaras servían para bloquear la llegada sorpresiva de los esbirros – que sabemos – llegaba directo a atropellar, disparando a mansalva, sin miramiento alguno. Ante esto los grupos de choque se empezaron a popularizar y con esto las acciones autodefensa y ataque. Se pasó de ser el encapuchadx temible del que tanto hablaba la TV a la idea de la primera línea que hace de contención a las sanguinarias fuerzas represoras. Cientos de cabrxs que antes del estallido no salían a la calle empezaron a salir y muchxs de estxs se armaron con lo que pudieron y salieron, muchas veces una antena parabólica de escudo y con algún armamento casero, otras veces hasta balazos se llevaron los bastardos, esto potencio la resistencia. Miles de encapuchadx se enfrentaban al poder (casi) todos los días, se resistía en las ex estaciones hasta que nos veíamos sobrepasadx y teníamos que entrar a los barrios a guarecernos y desde ahí seguir atacando y resistiendo.





AU FASCISME
LE DISCUTE
DESTRUIRE!



LA PERIFERIA EN GUERRA

La villa Los Nichos en el sector de Elisa Correa diariamente fue testigo de un montón de silbidos de balas, balines, perdigones y toxicas nubes de humo químico lanzado por los basuras, sin embargo también presencié lucha callejera, buses quemados, apoyo mutuo, reconocimiento de la otra, cooperación, diálogos interesantes, encuentros con las otras generaciones que (también) pelearon contra la dictadura, la mayoría de mis vecinxs terminó siendo capuchas, era tal popularidad y transversalidad del movimiento que lxs vecinxs del sector te abrían las puertas de sus casas cuando había que arrancar, te prestaban hasta ropa para que no te reconocieran y te ayudaban a guardar alguno que otro material, lo mismo ocurrió en la Villa la Foresta en el sector del ex metro protectora o “protestora”. De forma diaria cientos de seres confluían para intentar desactivar la vida capital y enfrentar la realidad a la cara. Las calles y pasajes de esta villa vieron desde cocteles molotovs, apedreos incesantes, buses incendiados, balazos con hechizas y armas cortas, fuegos artificiales, miguelitos, barricadas gigantescas, lxs mismxs vecinxs salían a gritarle y a apedrear a los lacayos que sin ningún criterio gaseaban los barrios completos, entrando en varias ocasiones bombas lacrimógenas y perdigones a las mismas casas.





De noche, en las calles de toda la comuna abundaron las barricadas hasta largas horas de la madrugada, barricadas que aguardaban la llegada de los esbirros quienes a esa hora se veían sobrepasados por el nulo caso al toque de queda. Debido a esto la presencia policial/militar no alcanzaba y se veía fácilmente sobrepasada, las calles fueron territorios temporalmente autónomos donde la gente que temerosamente se volvía a reconocer se juntaba al calor de las barricadas donde Víctor Jara, Violeta Parra, Quilapayun, sonaban hasta las tantas de la madrugada.

Con la intención económica de que el país volviera la “normalidad” (sumisión) y también tras el cese del toque de queda, los milicos fueron sacados de las calles, esta vez dejarían que sólo los pacos se hicieran cargo del “orden”, lo que no paró el ímpetu de la hermosa desobediencia. Las masivas concentraciones continuaron. Las marchas desde la ex estación Elisa Correa hasta la plaza Puente Alto nos dejaron varios momentos históricos de la resistencia periférica. En el recorrido de estas marchas se encuentra la asquerosa co-

LA PERIFERIA EN GUERRA

misaría 38° de Puente Alto la cual fue sorprendida en varias ocasiones; se camoteó, se les tiraron fuegos artificiales, se intentó quemar por medio de cocteles molotov, en al menos 8 ocasiones (que yo puedo contar), debido a esto la comisaria hoy luce ridícula debido a la cantidad lonas que han colgado de ella para que las piedras y las bombas no logren llegar a dentro, también esta toda tapiada con maderas y la seguridad se dobló poniendo dos esbirros por puerta en la guardia. En el camino de la —a esta altura tradicional— marcha comunal hay dos puntos más interesantes, la municipalidad y el juzgado de Puente Alto. Estos dos sitios en la mayoría de las marchas autoconvocadas sufrieron el paso de la vibrante juventud furiosa contra el poder, sus símbolos e instituciones. El juzgado en alguna de todas esas marchas sufrió el asalto a sus dependencias, donde se forzó la puerta, se entró con rebelde alegría y se saqueó y daño todo lo que se pudo, los gendarmes que cuidaban el centro penal corrieron despavoridos al ver que una horda de encapuchadxs rompían las rejas, haciendo ingreso al lugar provistos con lo que se tuviera en mano para destruir el agonizante edificio institucional, los banquillos de espera fueron sacados a la calle con los que se incendiaron grandes barricadas, todos los vidrios sucumbieron ante la sonriente ira de la juventud combatiente.



chokizo y bombativo

Un destino similar le tocaría a la municipalidad de Puente Alto, cuyo alcalde, con el sadismo propio de la gente de su clase y fiel al sector político que representa (Derecha pinochetista), pidió despavorido mayor contingente policial en todos los programas de TV que pudo, con terror a esta banda de encapuchadxs que, de forma difusa, anónima, con bencina y sonrientes quemaban todo a su paso. El edificio de la municipalidad a menudo sufrió varios ataques, bombas de pintura, molotovs, destrucción de sus vidrios, cámaras, la reja de ingreso, CODINA PERKIN, NO ALTO MAIPO se leía en la fachada del edificio. Al llegar a la plaza de puente ocurría lo que todxs esperábamos, el ataque a la comisaría 20° de Puente Alto ubicada cerca de la plaza principal. Esta fue atacada incontables veces, unas 20 veces diría yo sin exagerar (por lo bajo), con bombas, piedras, fuegos artificiales, palos y todo lo que hubiese a mano para intentar devolverle cada uno de los ojos, de las violaciones, de las torturas y los asesinatos. Gritos por todxs lxs que no estan acompañaban los adrenalínicos momentos en la ofensiva, el grito del único paco bueno, algunos afafán para entregarnos newen, su guerra social. Fueron meses de esto, al principio era todos los días, al pasar un par de meses lo ánimos fueron cayendo (no solo los ánimos, sino que también el cuerpo) y empezó a hacerse dos o tres veces a la semana. Había veces en que la yuta nos sobrepasaba, nos pillaba mal paradxs y entre intento de atropellos y disparos nos correteaban por las calles del centro de puente. Habían veces que no podíamos resistir y simplemente nos dedicábamos a prender barricadas en todas las esquinas de la ciudad, el problema era que cuando andábamos dispersxs ya que los policias de civil se dedicaban cazar manifestantes perdidxs o solitarixs para masacrarles en palizas que muchas veces terminaron con compañerxs con riesgo vital, o muchas veces secuestraban gente les golpeaban y tiraban en sitios abandonados.

LA PERIFERIA EN GUERRA

Una vez de regreso a casa aparece de repente un retén con las luces apagadas y la puerta abierta disparando por sorpresa a la gente que iba caminando por la vereda, recuerdo ver correr a niños, mamitas, las personas iban de regreso a sus casas cuando aparece este reten y con goce se ensaña en disparar e intentar atropellarnos, nos gritaban “corran flaites culiaos”, mientras nos perseguían en el vehículo disparando desde arriba, yo me tiro al suelo y los perdigones pasan por arriba de mi cabeza, más adelante frenan agarran a uno, lo masacran, le disparan en el suelo y se van.



Hubiero días en que las universidades e institutos de la comuna se coordinaban y realiban desde temprano grandes marchas, al frente del DUOC en ocasiones se levantaron gigantescas barricadas con neumáticos nuevos que habían sido saqueados del Autoplanet de al frente, las barricadas eran enormes y bien hechas, el local de automóviles proveía el material ideal para hacer las barricadas, algunas barricadas median como dos metros entre todos los neumáticos que ahí estaban apilados. Muchas veces llegó el GOPE, con carros del comando jungla a reprimir, las luchas duraba por horas hasta las tantas de la noche, se esparcían por varias de las avenidas grandes de puente, entre las avenidas las

chokizo y bombotivo

Nieves y san Carlos hubo enfrentamientos y barricadas, los carros de los bastardos entraban a los barrios barriendo todo a su paso, los esbirros entraban caminando por ambas veredas parapetándose en los postes y en los árboles, disparando en diagonal para ir abriéndose paso y avanzar. Esos días mucha gente salió a repeler el avance de la caca policiaca, vecinx movidxs por el coraje de ver a los asesinos pasearse por los barrios terminaron echándolos entre cacerolazos, gritos y piedras.



Puente Alto al ser una comuna periférica y marginal está muy ligado a las barras bravas, es raro ver en algún lugar algún poste de luz que no tenga los colores de algún equipo de fútbol pintado o murales alusivos a algún club, por lo que el asesinato del Neko (atropellado por los pacos tras un partido del Colo-Colo) no pasó desapercibido, al día siguiente desde temprano, las ex estaciones de metro se empezaron a llenar, barristas de distintos equipos se empezaron a congregarse, desde hinchas del Audax Italiano, O'Higgins, Cobreloa, la Católica, hasta del equipo contrario U de Chile empezaron a llegar con canticos, banderas, bengalas, fuegos

LA PERIFERIA EN GUERRA

artificiales, odio y venganza. Ese día había más gente de lo normal, mucha gente con la única disposición de atacar a la policía bastarda. Se empezó a levantar barricadas, pero como que se lleva combatiendo meses, ya no nos quedaban rejas que usar de barricadas por lo que se empezó a dismantelar la ex estación protectora para proveernos de material, recuerdo desenas de cabrxs escalando como podían las estructuras del metro intentando sacar las rejas, latones, maderas y todo lo necesario para hacer barricadas que la ex estación nos pudiese habilitar para defendernos, ese día el odio era gigante, una empresa llevaba días intentando instalar una pantalla led de publicidad que nunca pudo ser encendida y que con gusto ese día alimento el fuego de la barricada, ese día se volvió a incendiar el metro o lo que quedaba de él, hubo enfrentamientos con la policía por horas, hasta que el agotamiento y cansancio nos llamó.



Esta situación, a diferencia de lo que se veía en otros territorios, duro hasta marzo y era con una frecuencia de al menos dos o tres veces a la semana, hasta en el periodo que algunos llaman de “vacaciones” el pueblo de puente alto

chokiza y bombotivo

no dejó de luchar, se activaron otros territorios que hasta entonces no se habían mostrado tanto, la villa los Aromos (antifa) dio ejemplo de lucha cuando los esbirros hicieron ocupación de un colegio que pretendía ser sede de la Prueba de Selección Universitaria, y lxs vecinxs, en una muestra del desprecio que se mantiene latente en contra de los esbirros atacó con el fin de que se fueran del lugar, esta lucha se mantuvo por los tres días que los pacos pretendían tomarse el colegio, sin que pudiesen hacerlo debido a la valentía de lxs vecinxs del lugar. Ante el llamado a boicot de la PSU decenas de colegios fueron tomados, el boicot en la comuna tuvo bastante efectividad. Miles de secundarixs hicieron arder las calles durante esos días, hicieron fogatas donde quemaron las pruebas en muestra al desprecio del sistema educativo. En el segundo intento de hacer la psu en la comuna, el contingente desplegado fue masivo, había pacos en todas las esquinas, el territorio completo estaba militarizado y sitiado sin que se pudiese llevar a cabalidad el boicot.



Tras los incesantes lloriqueos del cuiquito Codina, en marzo, el gobierno y la prensa declaran Puente Alto como “la nueva zona 0” o “la zona roja”, que trajo como consecuencia la militarización completa de la comuna, parecía ser que la mayoría de los policías de FFEE se encontraban en la comuna, incluso de varias otras comunas nos informaban

LA PERIFERIA EN GUERRA

que había ausencia policial, y que quizás habían enviado a la mayoría a puente, esos días la represión fue brutal, el temido guanaco 50 (conocido por mezclar químicos tóxicos) anduvo rodando por las calles de la comuna entrando a los barrios mojando con su agua toxica a quien estuviese a su paso y hasta a casas particulares. Esos días debido a la cruel respuesta de los esbirros se vio una baja en las movilizaciones que, con la llegada de marzo, se habían vuelto otra vez masivas y violentas, la policía pronto encontró otras formas de atacarnos, las encerronas abundaron, y con ello el encarcelamiento de decenas de compañerxs. Esos días en Bajos de Mena se mantuvo hermosamente violenta ante el terror, se desplegó un contingente nunca antes visto en puente alto, pese a esto el bajo se mantuvo digno contra los sirvientes de la burguesía, fue más o menos una semana completa que con tanqueta, carros de última generación, guanaco, civiles, drones, y un actuar en conjunto de las dos policías (PDI y los pacos) y pese a todo esto los cocteles molotov no se dejaron esperar y atacaron rabiosamente a sus asquerosos carros. Las barricadas alumbraron todas las noches y la dignidad nunca más volvería a ser arrebatada.



Uno de los últimos días de masivas concentraciones se

chokizo y bombativo

congregó a puente alto y la florida en el ex metro Elisa, límite entre estas dos comunas, ese día estaba lleno de caras tapadas intentando organizar la ofensiva, se empezó a cortar calle, se saqueó una bencinera y todo el material que se rescató sirvió para organizar las defensas, se abrió también un supermercado y la ex estación de metro, llena de materiales de construcción que sirvieron para aumentar las defensas, entre consignas y gritos se escuchaban algunos instrumentos musicales que amenizaban la lucha. Grupos organizados empezaron a sacar las rejas de contención que sirvieron de escalera para destruir las dos cámaras que ahí estaban, pasaron dos veces los esbirros, dispararon gases y balines a lo lejos, y se fueron. La cantidad de gente, organización y cientos de otras manifestaciones que ocurrían al unísono en otras localidades impidió el despliegue de los lacayos, que a esa hora se veían sobrepasados por la cantidad de manifestaciones en el país completo; solo en puente había como 8 concentraciones simultáneas.

Este ímpetu que iba en alza, solo paró con la llegada del COVID-19, ante la pandemia los ojos se volcaron hacia las prisiones en donde lxs secuestradxs por el estado \$hilenos protagonizaron un intento de motín y fuga. Un caso positivo al virus develó las precarias condiciones y hacinamiento que se vive en los centros penitenciarios, familiares, amigxs, compañerxs y solidarixs se agolparon a la salida del penal para exigir la libertad de quienes ahí se encuentran recluidxs, adentro gendarmes salieron heridos por apuñaladas realizadas por los clásicos estoques caneros, afuera la gente que se agolpaba en las puertas se enfrentó a las policías que apoyaron el actuar de los bastardos gendarmes.



LA PERIFERIA EN GUERRA

El día del joven combatiente que se aproximaba con bastante expectativas se vio truncado por la cuarentena y el toque de queda, pese a esto, varios puntos de la comuna se levantaron de igual forma, la mayoría de forma simbólica, algunos otros sectores resistieron como pudieron al asedio policial, los Aromos, Domingo Tocornal, Bajos de Mena, algunas velatones en los ex metros como ya es tradición. Nos tocó guardarnos esta vez para cuidarnos entre todxs, pero esto no es el final, hoy nos guardamos para verlos caer mañana, pero la lucha aun continua. Pese a la militarización de la comuna y la cuarentena, llego el rumor de que el indolente ministro de salud Jaime Mañalich visitaría la comuna, esto activó inmediatamente los territorios dándose una funa a su llegada, se levantaron barricadas alrededor del centro hospitalario, esto desplegó un contingente sacado de las películas gringas, helicópteros, milicos, FFEE, policías de civil, nuevos carros policiales llegaron a reprimir las improvisadas barricadas que ahí se levantaban, ese día se llevaron a varixs compañerxs.



chokiza y combativo

Aun cuando el poder muestra su lado más macabro, aunque nos manden milicos, GOPE, FFEE o la mierda que se les ocurra, la resistencia se mantiene y firme frente al enemigo. No dudaremos en plantarnos contra la miseria de este mundo de cemento, naceremos desde el asfalto como árbol nativo, como la maleza que no deja de crecer entre las grietas del cemento, recuperaremos el kimvn y la vida que nos han robado. Amulepe taiñ weichan ¡SEGUIREMOS!

Saludos cómplices a todxs lxs caritas de polera, a cada individualidad y piñito anárquico, a las feministas de acción directa, al combativo pueblo mapuche y su kimvn en la weichan, a lxs antiespecistas interseccionales, a quienes migraron y viajaron kilómetros para aportar en la lucha, a lxs viejxs rojxs que traspasan saberes de combate callejero, a lxs menores que no les tiritan la pera, a lxs primera línea que sienten el llamado de la libertad, a lxs flaites y a lxs choros que se enfrentan al poder a guata pela, a lxs vecinxs que luchan por un mundo nuevo, nos volveremos a re encontrar y venceremos.

Mientras exista miseria habrá rebelión.

Niger y todxs lxs presxs de la guerra (anti)social a la kalle.

Fuimos difusxs, **fuimos todxs.**

El derecho de vivir no se mendiga, se toma.

El robo es la restitución, la recuperación de la posesión. En vez de encerrarme en una fábrica, como en un presidio; en vez de mendigar aquello a lo que tenía derecho, preferí sublevarme y combatir cara a cara a mis enemigos haciendo la guerra a los ricos, atacando sus bienes. Ciertamente, veo que hubierais preferido que me sometiera a vuestras leyes; que, obrero dócil, hubiese creado riquezas a cambio de un salario irrisorio y, una vez el cuerpo ya usado y el cerebro embrutecido, hubiese ido a reventar en un rincón de la calle. Entonces no me llamaríais "bandido cínico", sino "obrero honesto". Con halago me hubierais incluso impuesto la medalla del trabajo. Los curas prometen el paraíso a sus seguidores; vosotros sois menos abstractos, les ofrecéis papel mojado.

Os agradezco tanta bondad, tanta gratitud, señores. Prefiero ser un cínico consciente de mis derechos que un autómatas, que una cariatíde.

Desde que tuve conciencia me dediqué al robo sin ningún escrúpulo. No entro en vuestra pretendida moral que predica el respeto a la propiedad como una virtud mientras que en realidad no hay peores ladrones que los propietarios.

Porque he robado - Alexandre Marius Jacob

*La huelga humana, hoy en día, consiste en
rechazar desempeñar el papel de la víctima.*

Atacarlo.

Reapropiarse la violencia.

Arrogarse la impunidad.

*Hacer comprender a los ciudadanos pasmados
que si no entran en la guerra están de todas formas en ella.
Que en donde se nos dice que es tal cosa o morir, es siempre
en realidad
tal cosa y morir.*

*Así,
de huelga humana
en huelga humana, propagar
la insurrección,
donde ya sólo hay,
y donde somos todos,
singularidades
cualesquiera.*

Cómo hacer - Tiqqun



**TENGO TODO PARA PODER ATACARTE,
FUEGO PLANES Y UN CORAZON GIGANTE.**